



Escribe: Isabel Allende Fotografías: Ramón López

LOS

UNA EXTRAÑA COMUNIDAD MUSICAL

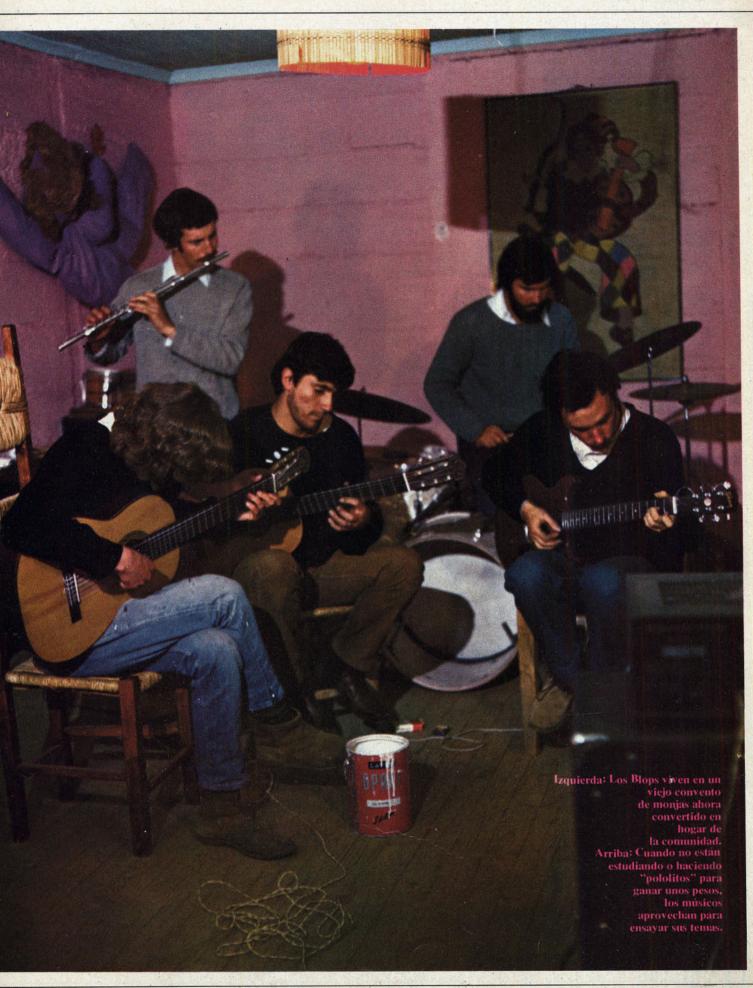
Cantan y viven juntos con éxito, buen humor y originalidad.

El nombre de "Los Blops" es bien conocido entre los amantes de la música moderna. Mezcla de música beat, folklórica, clásica, latinoamericana, de protesta y romántica, el canto de los Blops no puede definirse con precisión. Es simplemente música-blops. Pero no es sólo su música la original. Ellos mismos también lo son. No sólo cantan juntos. También viven juntos (pero no revueltos) en una alegre comunidad que ellos llaman su Manchufela y donde han conseguido ser felices con aquellos valores que en el mundo del siglo XX resulta casi una curiosidad: la lealtad, el compañerismo, el interés por el prójimo, el respeto mutuo, la generosidad y la hospitalidad.

Extraño uso para un convento

En la Avda. Ossa hay una casona que servía de convento-internado a unas monjitas. Ahora la ocupan los Blops. El ex-convento, amplio, anciano, mal estibado y bastante incómodo, ya no vibra con las oraciones murmuradas por las novicias sino con el estruendo de las baterías, el piano y las guitarras eléctricas de los cinco muchachos que forman el conjunto Blop. Julio Villalobos es el guitarrista y está casado con Paula Sánchez, que también llevó a vivir en la "Manchufela" a su papá, un diciplinado biólogo-marino que vive a

sus anchas entre ruidosa chiquillería. Juan Contreras toca flauta y órgano y está casado con Virginia Combeau, y los dos solteros que viven allí son Juan Pablo Orrego que toca el bajo y Eduardo Gatti (guitarra). El único Blop que vive en casa de sus padres aunque se muere de ganas de integrarse a la Manchufela es Sergio Bezard, batería. En la casa vive también Francesca Colzani, una amiga del lote, estudiante de sicología y miembro activo de la comunidad. A ellos se suman un perrazo manso como cordero, pero de aspecto feroz y dos gatos indecentes que viven colgados del cuello de sus amos como si tuvieran vocación de loros de pirata. sigue a la vuelta



viene de la vuelta

Los Blops existen como conjunto desde hace 3 años, pero sus miembros han cambiado y desde hace sólo 1 año estos 5 cantan y viven juntos. Ya grabaron su primer disco con gran éxito, con temas propios. La canción de Eduardo Gatti, "Los Momentos", fué el tema más popular: "Tu silueta va caminando / con el alma triste y dormida / Ya la aurora no es nada nuevo / p'a tus ojos grandes y p'a tu frente / Ya el cielo y sus estrellas / se quedaron mudos lejanos y muertos / p'a tu mente ajena".

La letra y la música llevan un mensaje

A pesar de que los Blops son bastantes modestos-casi indiferentes-para referirse a sus éxitos como cantantes e intérpretes de una música beat-chilena original y de gran calidad, admiten que para ellos su música es una manera de expresar lo que sienten. De hacer llegar un mensaje.

—Nos sale natural, explican. —Tenemos mucho en común y pensamos y sentimos en forma similar. Cuando uno tiene algo que quiere sacarse de adentro generalmente los demás lo comprenden muy bien porque en alguna forma también sienten lo mismo. Asi se van haciendo las letras y la música... tratando de decir algo que tenemos adentro.

Por eso para ellos la letra es casi tan importante como la música y en el segundo disco que están grabando ("BLOPS II"), que aparecerá en estos días, casi todos los temas son cantados. Y la letra explica su filosofía, como la "Los Momentos" que tanto éxito tuvo el año pasado: "Nos hablaron una vez cuando niños / cuando la vida se muestre entera / que el futuro que cuando grandes / y ahí murieron ya los momentos. / Sembraron así su semilla / y tuvimos miedo, temblamos / y en esto se nos fue la vida / cada uno aferrado a sus dioses / productos de toda una historia / los modelan v los destruven / y según ordenan sus vidas. / En la frente les ponen monedas / y en sus largas manos les cuelgan candados, letreros y rejas...".

No se identifican con los mariguaneros

Tal vez por ser de evidente origen beat o por tener mucho de canciónprotesta la música de los Blops, como la de casi todos los conjuntos que interpretan música similar, ha estado estrechamente vinculada a los movimientos juveniles hippies o seudo hippies.

En un recital del cine Marconi, así como en otros que han dado en Institutos Culturales de las Municipalidades se han dado cita, junto a los verdaderos amantes de la buena música, muchos elementos juveniles poco deseables, que han provocado escándalo y disturbios.

Ese público mariguanero busca la música estridente, copiada de la música beat americana o inglesa, y a menudo se siente defraudado por nuestro estilo mucho más sobrio, dicen los Blops.

Pero lo malo es que muchas puertas se nos han cerrado porque nos identifican justamente con esos jóvenes.

Juntos se pasa mejor

Los Blops están tan contentos con su vida comunitaria que hasta sueñan con poder algún día comprar un terreno "donde haya aire puro y tierra para trabajar" en el que harán un grupo de casitas y continuarán juntos. Dicen que los problemas que surgen de la vida en común son muy pocos, en cambio las ventajas son muchas.

El trabajo y las responsabilidades están bien repartidas. Virginia y Juan compran en la feria las verduras y la fruta; Julio y Paula se encargan del almacén y la carne; Eduardo paga las cuentas; Juan Pablo el gas y el jardín y el papá de Paula paga el arriendo y el sueldo de Irene, única ayuda doméstica que tienen (les cocina en las mañanas). El resto lo hacen entre todos. con bastante desorden pero con un reglamento estricto que todos cumplen. Cada uno aporta más o menos Eº 500 al mes (y nadie se atrasa en los pagos) que Julio distribuye para los gastos en su papel de tesorero.

—A veces hay problemas, por supuesto, dice Paula Sánchez, pero tenemos como norma hablar las cosas abiertamente en unas asambleas que tenemos en las que discutimos, tomamos acuerdos y resoluciones.

En la Manchufela se vive con amor pero sin promiscuidad, con alegría pero sin desenfreno, con tolerancia, respeto y también con esfuerzo. Los hombres estudian en el Conservatorio y ganan plata por donde pueden y las mujeres estudian y hacen trabajos de artesanía con los que redondean el presupuesto siempre escaso. Y así, con alegría, generosidad y trabajo, estos Blops van subiendo a saltos por el camino del éxito.





Los Blops con el perro de "La Manchufela".
De izquierda a derecha Julio Villalobos,
Sergio Bezard y
Juan Contreras, y de pie atrás Eduardo Gatti y
Juan Pablo Orrego.